La comunicación y la educación:

Una relación necesaria en procesos de enseñanza-aprendizaje

Claudia Patricia Villafañe C.
Directora de Innovación Educativa Digital
claudia.villafane@uexternado.edu.co

Sandra Milena Restrepo R.
Asesora pedagógica de la Dirección de Innovación Educativa Digital
sandra.restrepo@uexternado.edu.co

José Felipe Sabogal Z.
Comunicador de la Dirección de Innovación Educativa Digital
jose.sabogal@uexternado.edu.co

«Educación es primero que todo comunicación, tanto que, si la comunicación se desvirtúa, fracasa el proceso educativo» (Hoyos, 1990)

La educación no es unidireccional, como muestra la imagen. Entendemos a la educación como una relación social en doble sentido, donde los estudiantes también aportan a la construcción de conocimiento.

Si educar, en el contexto de las instituciones educativas, es un proceso consciente, sistemático y voluntario para propiciar en otro u otros el desenvolvimiento de sus dimensiones y el aprendizaje de determinados saberes, la acción comunicativa es, desde nuestra perspectiva, el medio privilegiado que tenemos los seres humanos para el logro de esta meta. Mucho se ha dicho sobre la relación de la comunicación y la educación; de hecho, se ha asegurado por parte de muchos escritores e investigadores que "*la educación es un acto comunicativo*", pero ¿por qué? Para entender este planteamiento se hace necesario retomar varios postulados: el primero es el de Jünger Habermas desde su teoría de la acción comunicativa (1988).

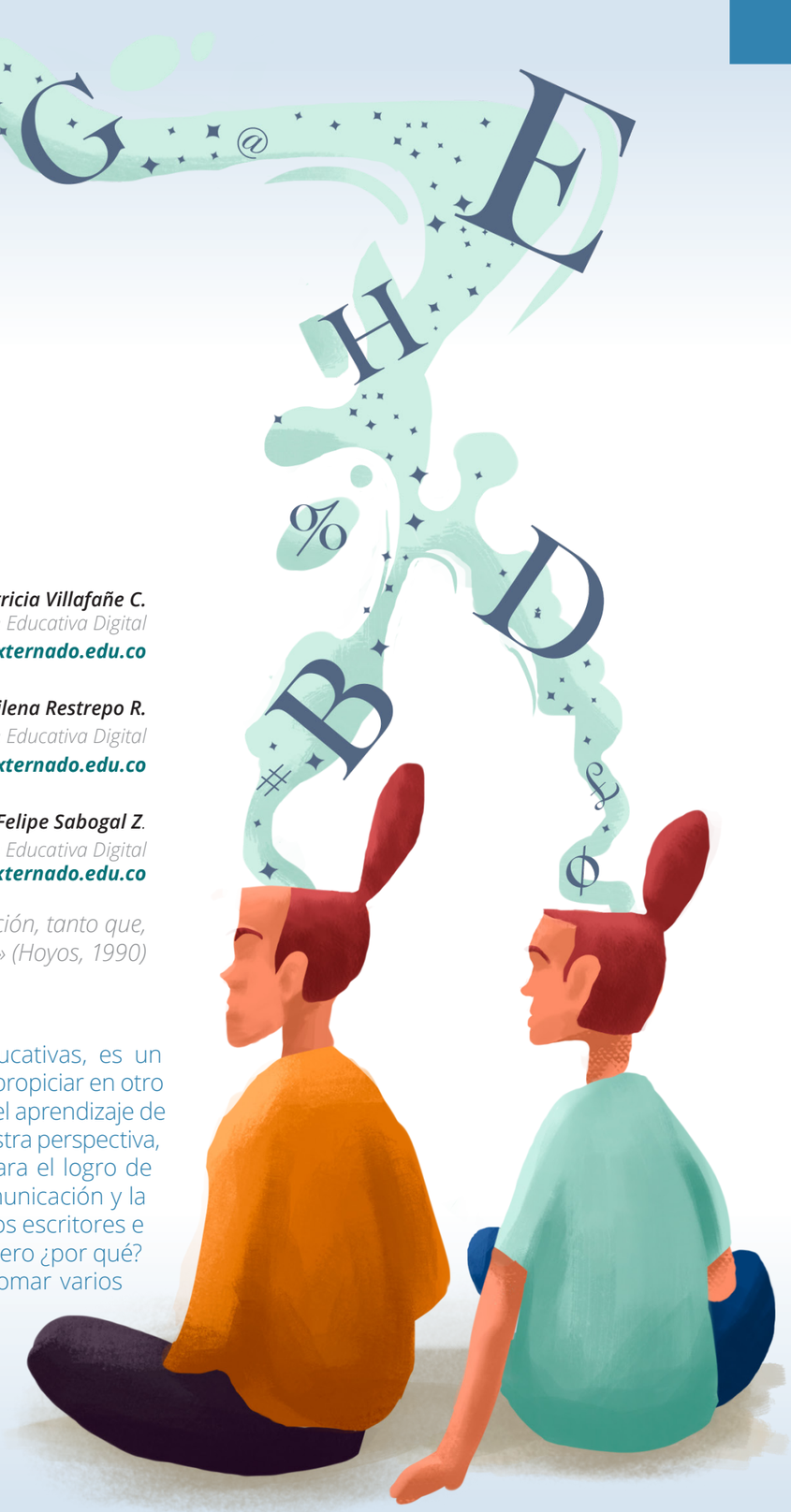


Ilustración: Mauricio Villalba

Esta teoría, a grandes rasgos, se basa en la interacción que se presenta entre las personas que hacen parte de una sociedad y que usan el lenguaje para comunicarse "teniendo como fin alcanzar un consenso o una aceptación respetuosa de los actos o ideologías de los otros" (Gómez y Peñaloza, 2014, p.20). De acuerdo con Unigarro y Rondón (2005), "vemos la educación como una acción que se da entre humanos y que busca, mediante el encuentro de diálogo, el entendimiento mutuo para favorecer el crecimiento de quienes entran en la relación que con ella se constituye. Desde esta óptica, que ve lo educativo como una acción comunicativa, la relación interpersonal es condición de posibilidad de su realización. No hay educación sino en el encuentro de diálogo, en el entendimiento mutuo entre profesor y alumno" (p.2).

Este diálogo "se da en tanto se reconozca a otro como un interlocutor válido, no por su conocimiento disciplinar, sino por su condición de sujeto social" (Gómez y Peñaloza, 2014, p.27) y reconocer que dentro de este se encuentra no solo aquello que se dice con palabras sino también lo que expresa con el lenguaje no verbal (Oliver y Gatt, 2010).

Para efectos educativos se hace necesario reconocer que, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, se tejen actos comunicativos de poder y actos comunicativos dialógicos; y son estos últimos los que permiten "procesos comunicativos con una creciente autonomía, participación y reflexión" (Gómez y Peñaloza, 2014, p.27) entre los distintos actores que intervienen.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje tienen que ver con la producción e interpretación de mensajes, con su circulación. Además de ser de carácter social y comunicativo, la educación también tiene una dimensión lingüística: tiene que ver con los signos, los medios, los códigos y representaciones que se movilizan entre docentes y estudiantes. Lo anterior nos remite al mundo de la semiótica, un intrincado y complejo campo científico que "se ocupa de signos, de sistemas sígnicos, de procesos comunicativos, de funcionamientos lingüísticos" (Casetti, 1980: 10).

Según Francesco Casetti (1980), el lenguaje tiene la facultad de ser 'autorreflexivo', de voltear la mirada sobre sí mismo para analizar las causas y efectos de los signos que moviliza. Esta es nuestra intención: motivar a los docentes a revisar qué signos, qué códigos culturales, están utilizando para representar los conocimientos que manejan y las formas en las que los comunican, es decir, que para desplegar todas las cualidades formativas de la comunicación y ponerlas al servicio de la relación didáctica, esta debe ser un elemento reflexionado y planeado por parte del docente.

PERO, ¿QUÉ ES UN SIGNO Y QUÉ ES UN CÓDIGO?

El signo "es una cosa que representa a otra ante alguien en alguno de sus aspectos. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente o quizá un signo más desarrollado. El signo representa algo, su objeto" (Carbajal, sin año: p.15).

El código es un orden determinado de signos. (Carbajal, sin año: p.15).

Queremos que esta toma de consciencia sobre los signos, sobre el carácter lingüístico de la labor docente, aporte para una mayor comprensión sobre el papel del lenguaje en la formación y en el aprendizaje de los estudiantes. Queremos proponerle una reflexión al docente externadista a partir de una serie de preguntas sobre su labor, que han sido inspiradas en Espino (2004):

- **¿Nos preocupamos por conocer cuáles son los códigos, la simbología con la que llegan los estudiantes a la clase?**
- **¿Las metodologías usadas permiten el intercambio y el diálogo de los signos que manejo como docente con los que manejan los estudiantes o, por el contrario, sólo valen los míos?**

También queremos invitarlos a pensar de manera más consiente en el "contexto lingüístico" de sus clases "que afecta a la interpretación, adecuación e incluso significado de dichos mensajes" (Carbajal, sin año: p.13). Comunicar no es una tarea que se da en abstracto; la edad y el nivel de madurez de los estudiantes, el enfoque curricular de los programas, el objeto de formación, el lugar geográfico y las condiciones sociales, entre otras, la definen.

La comunicación no corresponde a uno solo, al profesor; se da en un doble sentido. Para comunicar con acierto un saber hay mínimo dos personas; la comunicación está determinada, entre otras cosas, por la forma en que cada docente aprende el saber que enseña y el bagaje o grado de cercanía de los estudiantes con el docente y los saberes.

- **¿Somos conscientes que dentro y fuera del ambiente universitario los estudiantes están constantemente enfrentados a signos, a construcciones culturales, que determinan la comprensión del conocimiento que se les comunica?**
- **¿Creemos que los estudiantes son meros receptores de conocimiento, o los entendemos como interlocutores válidos en la producción de sentido?**

Todos tenemos un mundo en la cabeza, todos llegamos a la educación con una vida, con un pasado que moldea la forma en la que aprendemos.

Ilustración: Mauricio Villalba

La acción comunicativa en general y el lenguaje en particular, son el medio por el cual se expresa el conocimiento disciplinar y se hace viable que este haga parte de las estructuras más profundas del pensamiento del estudiante.

- **¿Consideramos al conocimiento como algo dado e inmodificable, o lo entendemos, más bien, como un tejido de significados que va cambiando, se va expandiendo por medio de múltiples traducciones?**
- **¿Cómo traduzco ese saber experto a un lenguaje claro, comprensible y contextualizado a mis estudiantes?**
- **¿Cuál es el potencial semiótico de ese conocimiento y cómo lo aprovecho para que se apropie de manera más significativa en la mente de mis estudiantes?**
- **¿Qué análisis, diálogos y discusiones son claves para la comprensión de dicho saber y cómo las promuevo con mis estudiantes?**
- **¿Cómo mis estudiantes podrán comunicar su estado de comprensión y lo que están aprendiendo?**

Lejos de ser un acto en el que el docente tiene la voz cantante y el dominio del proceso de formación y del aprendizaje**, nuestra apuesta es por un acto comunicativo dialógico que promueva la participación y la construcción colectiva de sentidos.**

e-Learning **Externado** - Revista digital / Vol. 3 - Nov 2020 / Universidad Externado de Colombia / Comunidad Virtual Externadista

ALGUNAS ESTRATEGIAS QUE LOS DOCENTES PUEDEN APLICAR

En sus clases presenciales y virtuales, los docentes pueden promover algunas dinámicas y actividades para fomentar una interlocución frecuente y enriquecedora entre todos los participantes.

Podemos identificar dos formas de promover una comunicación con fines didácticos y sociales: la primera, la actividad de interacción informal y, la segunda, la actividad estructurada de grupo.

Actividades desestructuradas

En el primer caso, la actividad de interacción informal busca fomentar espacios desestructurados para la comunicación espontánea, necesaria en la consolidación de relaciones de camaradería y confianza mutua. La dinámica de un programa en general, y de los cursos en particular, debe promover la existencia de estos espacios en los que los participantes se conocen, intercambian ideas sobre otros intereses compartidos, sus pasatiempos, sus preocupaciones e ideas del momento vital en el que se encuentran, etc.

Con esta intención, el profesor G. abrió, dentro de su cátedra, un café virtual empleando un blog en el que sus estudiantes y él realizan discusiones variadas, comparten anécdotas o simplemente intercambian ideas sobre su rutina y las situaciones que viven. Es un sitio que tiene algunas reglas básicas de netiqueta, pero en el que se privilegia la espontaneidad y el respeto por los otros.

La profesora A., por ejemplo, destina siempre 10 minutos de sus clases para que sus estudiantes compartan algunos comentarios sobre cómo ha estado la semana y cómo se han sentido. Ella prepara ciertas preguntas o propone algún pretexto para conversar; esto facilita un nivel de atención, interés y distensión cuando se inician los temas de clase.

El profesor H., al iniciar con un grupo, publica una cartelera usando la herramienta *Padlet* en la cual todos deben presentarse a sus compañeros empleando fotografías de sí mismos y de sus familias y un relato creativo sobre su historia. Esta actividad genera mucho entusiasmo entre los estudiantes, quienes visitan regularmente el sitio para actualizarlo y para conocer más detalles sobre sus compañeros.

Actividades estructuradas

En este caso, existe un objetivo claro de aprendizaje; no obstante, la interacción y comunicación se convierten en los medios y objetivos de formación. En este grupo de actividades podemos encontrar la realización de seminarios, discusiones en grupos pequeños, trabajo en parejas, grupos de trabajo, presentaciones en equipo y docencia a cargo de los estudiantes, juegos de simulación o de roles o grupos de aprendizaje y ayuda mutua. Todas estas actividades pueden ser realizadas en el ambiente presencial de la clase o empleando herramientas tecnológicas como *WhatsApp, Facebook, Google Docs, blogs*, wikis o herramientas de plataformas más robustas como *Moodle* y *Canva*, por citar algunos ejemplos.

Lo importante de estas estrategias es que deben permitir diálogos frecuentes entre los involucrados y con niveles crecientes de calidad en cuanto a los aportes individuales y a los resultados grupales. Inspirados en distintos autores, a continuación, le presentamos información básica para llevar a cabo las distintas actividades en formato virtual.

Ejemplos de estrategias

Seminario

"Es una técnica de enseñanza basada en el trabajo en grupo e intercambio oral de información, utilizada para trabajar y profundizar desde el debate y análisis colectivo en un tema predeterminado" (Chamorro, 2017).

Número de participantes: grupos de 10 personas en adelante.

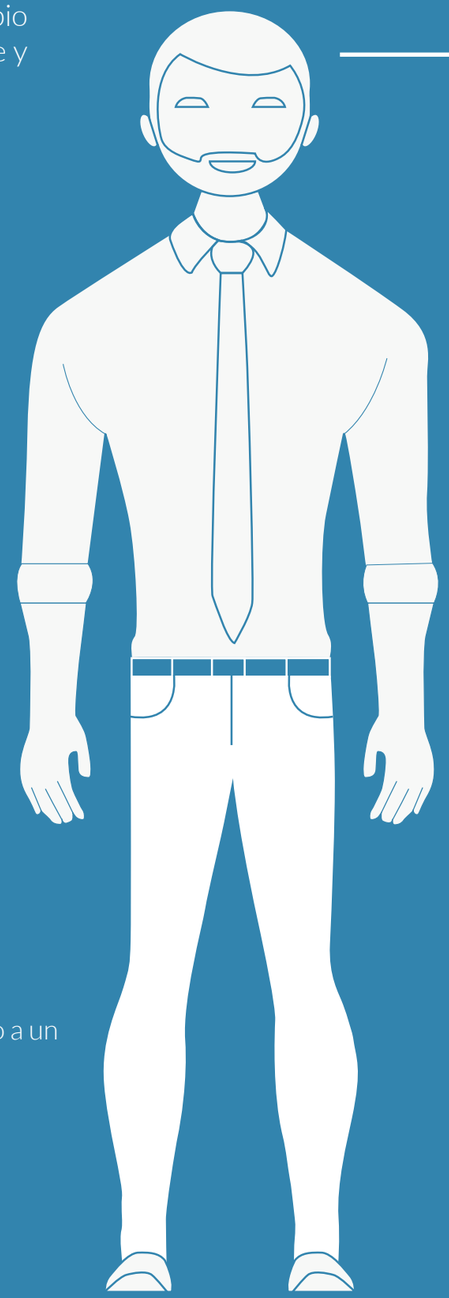
Herramienta sugerida: foro general dentro de un aula virtual, Zoom.

Recomendaciones metodológicas:

- El estudiante se prepara a partir de la lectura de materiales asignados.
- Los estudiantes se conectan a un espacio virtual asignado, como los foros.
- Se da conversación sobre el material leído: el estudiante aporta y lee los aportes de los otros.
- Los estudiantes conversan, extrapolan y critican las cuestiones más importantes de la lectura.
- Los participantes defienden, pulen o modifican sus posiciones iniciales y su entendimiento.
- Es recomendable cerrar con un texto grupal o individual de síntesis de la discusión.
- El docente puede asumir el papel de ayudante, observa cómo los estudiantes se enseñan unos a otros, supervisa la dinámica de los grupos y asegura que no se pierda el hilo de la conversación.

El líder del seminario:

- Abre la discusión y explica las reglas de juego.
- Sirve de modelo para que en discusiones futuras el liderazgo sea delegado a un estudiante.
- Presenta una breve introducción o reseña del tema.
- Presenta un sumario de la lectura.
- Plantea unas preguntas detonadoras.
- Amarra los hilos de la discusión, la sintetiza, la mantiene al día y trata de llevarla a terrenos nuevos.
- El seminario puede terminar con la construcción de un texto en el cual se plasman las principales conclusiones del seminario.



Discusiones en grupos pequeños o grupos de debate

Número de participantes: de 3 hasta 8.

Herramientas sugeridas: foros de grupos en las Aulas Virtuales, subgrupos en Zoom.

"Son actividades en las cuales los miembros de un grupo debaten cuestiones sin resolver, teorías contradictorias, distintas interpretaciones de datos, enfoques metodológicos, preferencias, predicciones, intereses o política" (Harasim et al., 2000). Implica que el estudiante entienda en profundidad un tema, para que pueda asumir una postura sobre este.

Puede ser estructurado con asignación de equipos y con asignación de una posición específica o desestructurado en el que se da un aporte individual sin asignación específica de posición. Los grupos pueden estar organizados por temas de interés, por asignación del profesor o por integración voluntaria.

Sugerencias de manejo:

- Formular temas auténticos de debate, controversia y análisis de varias perspectivas.
- La información sobre la forma como se integrarán los miembros que conforman el grupo debe ser clara y a tiempo.
- Debe prolongarse durante un período de tiempo amplio.
- El estudiante debe ir ampliando su participación con nuevos datos y argumentos que permitan apoyar sus posiciones.
- Plantear reglas de juego que impidan agresiones personales.
- El profesor puede participar como observador.
- Es conveniente que exista un líder o conductor del trabajo.
- Motivar a la participación por medio de comunicación individual o a todo el grupo.
- Reasignar personas y grupos de manera oportuna y negociada.
- No es conveniente plantear demasiados temas de discusión para un solo espacio y momento.

Parejas de trabajo

Herramientas sugeridas: foros de grupos de las Aulas Virtuales, subgrupos en Zoom, WhatsApp, teléfono.

Puede servir para:

- Que los estudiantes se ayuden mutuamente.
- Romper el hielo.
- Llevar a cabo ejercicios en colaboración.
- Enseñar a trabajar en equipo a personas novatas en esto.
- Construir textos.
- Ser una alternativa cuando se complica el trabajo en pequeños grupos.

Grupos de trabajo o círculos de aprendizaje

Número de participantes: de 3 a 5 participantes.

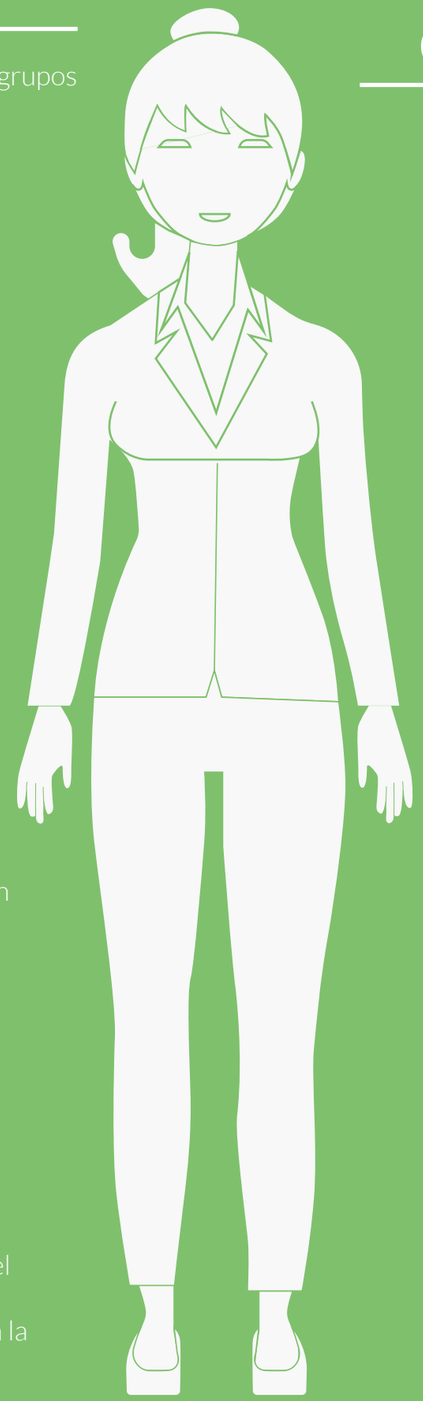
Herramientas sugeridas: foros de grupos en las Aulas Virtuales, subgrupos en Zoom, carpetas compartidas como *Google Drive*, *OneDrive*, *Dropbox*.

En esta clase de actividades se busca la realización de un trabajo colaborativo en el cual se genere un producto final como:

- Desarrollo de un proyecto.
- Resolución de un problema.
- Análisis de un caso.
- Implica el intercambio de ideas, materiales y producciones individuales y colectivas.

Sugerencias de manejo:

- Se requiere una definición clara y oportuna de tareas, roles, repartición del trabajo y calendario.
- Definir en conjunto normas de grupo para la ejecución de las tareas y para la toma de decisiones.
- Requiere de un espacio privado y otro para publicar.



Presentaciones en equipo y docencia a cargo del alumno

Herramientas sugeridas: Zoom para presentaciones sincrónicas y Foro dentro de las Aulas Virtuales para dinamización asincrónica.

Esta estrategia parte de la base de que el aprendizaje más eficaz es el que procede de enseñar a otros. El estudiante se hace responsable de una parte del contenido, a partir de unos materiales y lecturas propuestas.

Para ello:

- Prepara y presenta una introducción al tema y plantea cuestiones claves para estimular y orientar la discusión.
- Modera la discusión en red.
- Resume el contenido y analiza las estadísticas de uso del contenido y el desarrollo de la actividad grupal.

Simulaciones o juegos de rol

Herramientas sugeridas: Zoom, subgrupos de Zoom, Foro dentro de las Aulas Virtuales.

Son trabajos en equipo en los cuales cada participante asume un rol en una situación simulada; lo anterior permite desarrollar competencias en distintos roles y analizar una situación desde diferentes perspectivas.

Sugerencias de manejo:

Es necesario que se les precise a los estudiantes qué deben hacer y lograr en conjunto.

También debe haber claridad sobre los rasgos de cada rol, a fin de garantizar que cada miembro del grupo tenga claro qué se espera de él, en el rol que desempeña.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cabero. J. 2007. Tecnología educativa. Mc Graw Hill.

Carbajal, G. Conceptos básicos de semiótica. Disponible en: **https://www.academia.edu/5166049/Conceptos_b%C3%A1sicos_de_semi%C3%B3tica**

Casetti, F. (1980). Introducción a la semiótica. Disponible en: **https://www.academia.edu/35678768/Introducci%C3%B3n_a_la_semi%C3%B3tica_Francesco_Casetti_Completo_?auto=download**

Chamorro. M. 2017. Seminario, Ciencia, el Método Científico, la Investigación y sus Fases. Disponible en: **https://bvhumanidades.usac.edu.gt/files/original/832c3ae87f23533200940a41436e0ef7.pdf**

Espino, E. (2004). Semiótica y relación pedagógica: hacia la cualificación ética de la práctica docente. Disponible en: **https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2041173.pdf**

Gómez, M. (2005) La transposición didáctica, la historia de un concepto. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 1, núm. 1, julio-diciembre, pp. 83-115 Universidad de Caldas. Colombia.

Gómez Duarte, L. y Peñaloza Jiménez, G. (2014). Didáctica y comunicación: aportes de Habermas a la educación. Praxis & Saber, vol. 5, núm. 9, enero-junio, 2014, pp. 13-29 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia .png, Colombia.

Harasim.L., Hiltz.S., Turoff.M., Tles. L. 2000. Redes de aprendizaje. Barcelona, Gedisa

Hoyos, G. (1990). [Prólogo]. Díaz, M. & Muñoz, J. A. [Ed.] *Pedagogía, discurso y poder*. Bogotá: CORPRODIC.

Montagud, N. Transposición didáctica: características de este proceso de enseñanza. Un proceso por el que el conocimiento científico es adaptado para que los estudiantes lo aprendan. Revista Psicología y mente. Disponible en: **https://psicologiaymente.com/desarrollo/transposicion-didactica**

Oliver, Esther, & Gatt, Suzanne. (2010). De los actos comunicativos de poder a los actos comunicativos dialógicos en las aulas organizadas en grupos interactivos. *Revista signos*, 43(Supl. 2), 279-294. Disponible en: **https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342010000400002**

Rodríguez, M. (2013). Perspectivas de la educación desde la teoría de la acción comunicativa de Jünger Habermas. Visión Educativa IUNAES. Vol. 7, Núm. 16

Sangrá A., Williams P., Schrum L., Guardia L., Modelos de diseño Instruccional. UOC. Barcelona. Disponible en: **https://es.calameo.com/books/0049213651afd779c1a09**

Sordé, Teresa, & Ojala, Mikko. (2010). Actos comunicativos dialógicos y actos comunicativos de poder en la investigación. *Revista signos*, 43(Supl. 2), 377-391. Disponible en: **https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342010000400008**

Unigarro, M. y Rondón, M. (2005). Tareas del docente en la enseñanza flexible (el caso de UNAB Virtual). Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. Vol.2 – Nº1 / Mayo de 2005

Unigarro, M. (2010). Un Modelo Educativo a partir de la Pedagogía Crítica. Disponible en: **https://docplayer.es/59401227-Reforma-curricular-de-la-universidad-cooperativa-de-colombia-desde-el-enfoque-de-competencias-manuel-antonio-unigarro-gutierrez.html**